



EL RITO FRANCÉS y ARTHUR GROUSSIER

La explicación del porqué el Rito Francés lleva hoy su nombre



*En estos momentos en el que el GODF realiza un homenaje al que fuera el padre del Código del Trabajo, y que además el templo más importante del GODF en la Rue Cadet lleva su nombre, y que se abre una exposición en el [Museo de la Francmasonería](#) consagrada a su figura desde el 28 de abril al 13, presentamos este trabajo de Ludovic Marcos sobre Artur Groussier que estuvo 28 años en el parlamento francés; 50 años en la dirección del GODF, 5 veces Gran Maestro, y 72 años de vida masónica realizada esencialmente en la logia *Bienfaisance et Progrés*"*

También dio nombre a uno de los proyectos más ambiciosos y que también llevó su nombre el Ritual de Rito Francés Groussier.

El ritual de Rito Francés actualmente usado por la mayoría de las Logias del [Gran Oriente de Francia](#), es el denominado Rito Groussier. Esto es de justicia, ya que su autor [Arthur Groussier](#), ardientemente republicano llevó un combate laico y social, y comprendió, desde antes de la Primera Guerra Mundial, que la Vulgata positivista y cuentista había cumplido su tiempo y que hacía falta dar a la masonería que practicaba el Gran Oriente de Francia un espíritu renovado. Pero esta obra, que él quería colectiva, acabará solamente en 1955.

Iniciado en 1885, a la edad de 22 años, fue un francmasón activo hasta su muerte en 1957, de esta manera Arthur Groussier encarna, en setenta y dos años de masonería, varias de estas valientes generaciones de hermanos del Gran Oriente de Francia que se revistieron con fervor en el combate republicano, tal vez él, representa también en este largo y rico periplo existencial la intensidad y la integración de un enfoque que marca de partida una concepción muy exigente de la justicia social que ha evolucionado sin renunciar a una gama de consideraciones filosóficas y morales.

Pero lo que puede ser una tendencia a evacuar cuando se evoca su recuerdo, es que, sobre el plan ritual también Arthur Groussier es un puente. Resume en efecto lo esencial de la historia del Rito Francés, que él ha practicado en sus evoluciones, a



través de muchas épocas. Sobre todo, él es el maestro de obra del cambio de mayor calado de este Rito en el seno de la Obediencia, tanto como iniciador y obstetra de su generación en una versión a la vez nueva y tradicional así como guardián de su inscripción en los hechos, a continuación.

Arthur Groussier fue iniciado en la logia *La Emancipación* según el ritual de 1858 (llamado <<ritual Murat>> entonces en uso en el GODF. Este último no estaba muy distante de la versión adoptada en el siglo XVIII por el Gran Oriente de Francia, e impreso en 1801 bajo el nombre de *Régulateur du Maçon* - una versión sustancialmente fiel a los usos originales de la institución.

Sin tocar el Ritual Murat, las fórmulas, secuencias y gestos del Rito Francés original fueron gravemente alteradas, es decir suprimidas, en 1887, 1907 y 1922. La resistencia de numerosas logias fue por tanto palpable.

Pero el "ritual Murat" tiene varios añadidos por un lado añade el discurso de una manera moralista, y además introduce el corsé de una cierta orientación deísta, en particular en sus referencias a dos obligaciones dogmáticas relativas a la "creencia en Dios y a la "inmortalidad del alma", introducidas en 1849 al mismo tiempo que el trilema Libertad- Igualdad - Fraternidad. Al menos, eso sí, no tocó las estructuras fundamentales del ritual hecho en base de fórmulas, de secuencias y de una gestualidad característica. Serán las mismas que más tarde se encontrarán suprimidas y severamente alteradas.

Primera modificación fundamental: es la de 1887. Con esta versión llamada <<ritual Amiable>>, la cual que tomará el nombre del Hermano [i] que lanzó tal renovación. Lejos de borrar las invocaciones y comentarios relativos al Gran Arquitecto del Universo, conforme a la decisión del convento de 1877, el hermano Amiable, bajo la influencia de la corriente positivista mayoritaria, suprime un gran número de términos y de aspectos alegóricos del Rito y, de una manera general, todo lo que puede tener una resonancia simbólica u evocar una interrogación metafísica o implicar simplemente toda emoción y el cuerpo. Se trata de descartar las <<prácticas supersticiosas>>. En la misma época, se asiste a la imposición de comentarios un tanto insípidos.

Segunda y tercera etapa: a pesar de algunas vacilaciones y regresos concernientes, por ejemplo, el 3º grado, va a desaparecer en seguida con la nueva versión de 1907 denominada <<ritual Blatin>> [ii] y más aún con el de 1922, al que se debe la mayor parte de las últimas fórmulas significativas y los pocos restos que aún quedaban de una teatralidad esencial en el ceremonial masónico.



El templo de Athur Groussier en la Rue Cadet (GODF)

El comentario –oficial y como tal especificado - del texto de la Iniciación que debe leer el Venerable, al menos en la versión de 1907 (el año en que Arthur Groussier llega al Consejo de la Orden por primera vez) es particularmente significativo desde ese punto de vista, cuando evoca con mala fe y exageración como los <<medios aterradores>> de antaño y las purificaciones por los elementos como las ¡<<manos endurecidas en el agua y a veces el brazo hasta el codo>>! la introducción <<medio desvestido>> en la logia, o a veces <<a veces acostado en un ataúd>>(¿?), los <<clamores>> y los <<estrépitos>>, etc.

Después de haber hecho alusión a las <<pruebas más penosas aún, y más terroríficas>> el Venerable ordena al neófito que no se sorprenda ni se inquiete cuando sea testigo de prácticas de este tipo, sabiendo <<que el progreso es lento y la evolución humana es compleja>>. ¡Solo queda pedir excusas al nuevo Hermano por haber sido admitido en la franc-masonería!

El ritual de 1922 deja traslucir, en la misma vena, una voluntad de reprimir la idea misma de una ritualidad tal como la concebimos hoy día. Los Trabajos son abiertos a golpe de malleto, al precio de que la lectura tenga un propósito calmante y de la ejecución de una batería. No es cuestión de verificar la cobertura del Templo, la regularidad de los Hermanos, la edad o la hora.

En cuanto a la recepción, es reducida al mínimo de gestos y a la lectura de banalidades "*roboratives*". Los elementos en que se basa la vida de la logia en parte son desnaturalizados.

La tendencia del siglo XIX a despojar el ritual de sus <<prácticas supersticiosas>> se invierte después 1914 -1918. ¿Omnipresencia de la muerte en los espíritus? Lasitud vis a vis de una laicidad que deja poco lugar a la espiritualidad? Groussier comprende el regreso y participa

La degradación es tal que una parte de los Hermanos, y los Talleres inmersos en esta corriente tienen la tentación de prescindir de las últimas prescripciones masónicas. Las tenidas son a menudo reemplazadas por las <<reuniones de Comité>>, que no necesitan llevar los arreos masónicos. En el seno del Comité se tratan las iniciaciones y



los aumentos de salario acelerados y colectivos (en muchas logias), o del confinamiento de muchos profanos en los gabinetes de reflexión, al abandono del mandil y los guantes, y conservar nada más que un cordón.

Esta degradación, que refleja la tentación de una cierta franja de Hermanos del G.: O.: D.: F.: de transformar la Masonería en una simple asociación de Círculos de Reflexión, va a encontrar de ciertas resistencias. A finales de los años 1920, estas contestaciones se hacen fuertes, y serán muchos los factores que van a influir para reconducir la situación a un cambio radical de la tendencia. Arthur Groussier comprende rápidamente la necesidad.. Es un obstetra; inicia la reflexión, promueve y hace irreversible la nueva formulación ritual.

¿Cómo explicar esta evolución? Numerosas logias habían conservado todo o parte de los usos antiguos. El comentario incluido en el ritual de 1907, hace implícitamente una confesión. La Obediencia misma tentada poco después de fijar los límites a un proceso que podría convertir a los Talleres en organismos profanos. El período de combate republicano considerado prioritario ya había pasado; estamos, en el después, de 1914-1918. Más y más logias, tras el episodio del Cartel de Gauches de 1924, se centran en las actividades más específicamente masónicas y buscan dar más solemnidad a sus tenidas.

Para evitar la confusión con la política y prevenir que las querellas de esta naturaleza entraran en el templo, Arthur Groussier, aporta la reflexión personal de comenzar a evaluar desde antes de la guerra, las múltiples tomas de posición.

La voluntad ya antigua de la Gran Logia de Francia de hacer del Rito Escocés Antiguo y Aceptado un ritual más simbólico y de valorizar <<el escocismo>> va jugar igualmente un rol en esa toma de conciencia de un riesgo de debilitamiento inherente a una pérdida de sustancia ritual.

Muchos Hermanos tenían la doble filiación y el G.: O.: D.: F.: no era consciente de que la Obediencia escocesa tenía un crecimiento rápido y que ganaba en expansión internacional.

El Supremo Consejo del R.:E.:A.:A.: del Gran Oriente, que gestionaba (y monopolizaba) los Altos Grados y el Gran Colegio de Ritos, era más y más sensible al aumento de temas más iniciáticos y ampliamente difundidos por las revistas masónicas como *La Acacia* después de comienzos del siglo con revistas como *El Simbolismo* o *La Cadena de Unión*. Este interés creciente por los temas masónicos simbólicos, esotéricos o filosóficos, hay que relacionarlos con la activación de ritos como el Rito Rectificado y los Egipcíacos en el seno mismo del G.: O.: D.: F. (en el caso del R.:E.: R.:) con la participación de Hermanos de diversos sistemas especulativos de otras Maestrías.

De hecho la Vulgata positivista y cientifista con un mal envejecimiento después de la primera Guerra Mundial. Pasa al presente de hoy día calificada como estrecha y simplista. En este contexto, Groussier, que ha sido, casi sin interrupción Gran Maestro



del Grand Oriente de 1924 a 1940, e igualmente miembro del Gran Colegio de Ritos a partir de 1926, toma conciencia de la dimensión ritual de los problemas. Bajo su inteligente impulso, el G. O. D. F. , en una situación difícil en la escena internacional después de 1877, contribuye a crear la Asociación Masónica Internacional (AMI) en 1921 |; la cual va a presidir de 1927 a 1930 y por tanto conserva una posición preeminente.

El objetivo que trabaja es que el Gran Oriente de Francia recupere su influencia y reencuentre las vías de unidad masónica. Los primeros años, la AMI después del éxito, se plantea consolidarse en otros lugares y extenderse hacia América Latina y los Estados Unidos. Por desgracia, la situación rápidamente se oscurece. El aumento de los totalitarismos en Europa aniquila la Orden en muchos países.

Simultáneamente, una contra-ofensiva de la Gran Logia Unida de Inglaterra, que promulga sus ocho *Landmarks* en 1928 en los que plantea en líneas generales prohibir toda relación con la Masonería Liberal, con ello intenta hacer reflexionar sobre los orígenes y los fundamentos de la Orden y buscar de argumentos sólidos en lo tocante a la regularidad y a la noción del Gran Arquitecto del Universo como oposición. Arthur Groussier, muy activo a través de sus conferencias y sus artículos (incluyendo un reporte, en 1938, relativo a la <<Búsqueda de posibilidades y medios de acercamiento entre las diversas potencias masónicas del mundo>>) busca desplazar este último problema subterráneo de prohibición a la <<libertad de pensamiento>>.

Desde esta perspectiva, conviene pues valorizar los mitos universales y los signos comunes a la Masonería, de los cuales los rituales son los titulares. Los llamados sobre las *Constituciones* de Anderson de 1723-que Arthur Groussier estará contribuyendo de este modo grandemente a redescubrir - la filiación andersoniana que reivindica, para dar su legitimidad a la Obediencia y a su Rito, que no es otro que el Rito original de la Franc-Masonería especulativa, <<naturalizado>> en el continente, es una forma de dar testimonio.

Bajo el impulso de Groussier, el Consejo de la Orden decide acelerar una refundición de los rituales y dar por misión al Supremo Consejo -Gran Colegio de Ritos- en el cuadro de sus competencias que le son claramente reconocidas, hacer las sugerencias. En este momento lanza entonces una vasta consulta acerca de los Capítulos Escoceses (los Talleres están trabajando el 18° grado del R.:E.:A.:A.:) y establece concienzudamente a partir de las respuestas una suerte de reportes, grado por grado, que son leídos en asambleas basadas en la reflexión y la proposición , es este proceso el que conduce a la adopción de nuevos rituales impresos en 1938, primera versión de lo que será llamado, mas tarde, el <<rito Groussier>>.

De este modo obtiene el apoyo de manera precisa con las contribuciones de los Capítulos, unánimemente críticos contra el ritual de 1922 y, parcialmente con el de 1887, el Muy Ilustre Hermano:. André Bédarride^[iii]4, presenta, en 1931, un largo informe bien construido que comienza con una introducción severa. Los rituales son



<<defectuosos e insuficientemente iniciáticos>>, sus formas no son muy <<emotivas>>, las explicaciones sobre las cuatro edades de la vida tienen <<un carácter parasitario y artificial>>. En definitiva, la única gran <<innovación>> que podría considerar de proponer el Gran Colegio sería <<un regreso a las tradiciones puras>>, pero <<en un lenguajes de nuestros tiempos>> .

Es sobre todo en lo que concierne a la Iniciación donde conviene cumplir sus impresionantes proposiciones: interrogatorio antes, y claramente separado de la recepción, Gabinete de Reflexión <<tradicional e integral>>, menos testamento <<simplista>>, atención especial a la Columna de la Armonía y a la majestad necesaria a la ceremonia, reintroducción del cáliz de la amargura y, sobretodo, las pruebas físicas por los cuatro elementos.

Este último punto era una reivindicación casi general de los Capítulos, presentadas como indispensables en cuanto a las <<purificaciones>> a veces apoyadas por demandas concernientes a los ruidos, la <<plancha basculante>>, la necesidad de hacer un primer trabajo sobre la piedra bruta, etc. Algunas proposiciones entre los más audaces -que argumentan a favor de la reintroducción del pavimento mosaico y el Tapiz de Logia - emanado del Capítulo *La Enciclopedia de Toulouse* que, bajo la influencia del hermano Laffont, era propenso en particular al establecimiento sistemático de una Cadena de Unión al cierre de los trabajos.

En fin, impulsando un aún más lejos el debate sobre un terreno donde él sería menos seguido, Armand Bédarride, prosigue a título más personal y argumenta una moción a favor de una reintroducción del tetragrama en el Triángulo o Delta Luminoso y se declara proclive a un regreso más o menos reconocido, en términos, similares a la invocación del Gran Arquitecto del Universo, <<base y coronamiento del simbolismo de nuestro Arte>> y medio de permitir <<el restablecimiento de la Unidad masónica sobre toda la superficie del globo>>.

En un monumental de la exposición, el relator analiza las causas denunciadas, que hace remontar a mucho antes de 1902 y 1907, y afirma que una reforma profunda se impone para el mantenimiento de la <<Estructura tradicional>> y el <<desarrollo del contenido iniciático de los Trabajos>>, todo ello proponiendo una enseñanza de <<alto nivel moral>> en un <<lenguaje moderno>>. Queriendo de este modo privilegiar el <<trabajo interior de meditación>> explicó para concluir con los acentos más wirthinianos 5, que no hay <<verdadero Arte Real más que cuando cada uno desbroza su piedra bruta>> (...) y que, <<si (...) los Maestros pueden mostrar el camino, cada Aprendiz debe hacer el viaje>>.

La lectura de este informe (que es seguido de aplausos prolongados), y cuyas conclusiones son adoptadas lo cual dará lugar a la preparación de un proyecto



que debe ser transmitido al Consejo de la Orden. A consecuencia de diversas oposiciones (una revisión de principio de los <<Altos Grados>>) y teniendo en cuenta las inevitables oposiciones existentes se vuelven a acortar por otra parte los períodos (de 1934 a 1936) donde Arthur Groussier no es Gran Maestro, la marcha de las cosas que llevarían unos años más en concluir su marchamo.

Queda, en espera, de interesarse en los grados de Compañero y Maestro. En 1932, el mismo Hermano Bédarride, que ha recibido las contribuciones de un tercio de la pequeña centena de Capítulos escoceses aún existentes, trata el grado de Compañero en una tenida del Gran Capítulo presidido por Camille Savoie (igualmente dignatario del R.: E.: R:.)^[i]. Tras haber presentado una inteligente explicación histórica que hace remontar a los auditores a los orígenes de la institución, avanza en el mismo tipo de consideraciones, de críticas (especialmente contra las <<jornadas>> y la falta de solemnidad) y de proposiciones. La idea que un <<trabajo de prueba>> debe preceder

Aparece el Aumento de salario

Después de haber comparado su contenido en diferentes épocas y criticado la introducción de cartuchos, concede en restituir a los cinco Viajes un sentido simbólico, a ligarlos concretamente a un origen operativo y a la presencia de una herramienta. Busca igualmente valorizar mejor la presentación de la letra G y de la Estrella Flamígera. Bédarride transmite diversas proposiciones y hace igualmente alusión a la posible introducción de una rama de olivo, o de granos o espigas de trigo en el ritual. Aboga por terminar, <<la organización efectiva del grado>> por tenidas específicas, reconociendo, lúcido, la dificultad de querer hacer de nuestros días su dimensión tradicional al grado de Compañero.

En fin, Armand Bédarride, en 1933, somete al Gran Capítulo su informe concerniente, esta vez, a la Maestría. El ritual de 1922 ha restablecido la escena de la muerte de Hiram, que las versiones precedentes no conservaban nada más que bajo la forma de una narrativa. No se trata de un arrepentimiento, sino de realismo: las logias mayoritariamente lo habían mantenido. Por otra parte, el drama Hirámico, <<pivote fundamental de la Masonería en todos los países>>, como se le recuerda, es casi intocable. Sus enseñanzas revelan un principio de muerte y resurrección y una moral elemental fácil y universalmente adaptable. Son antes la <<puerilidad>>, <<la banalidad de explicaciones>> y la falta de expresividad puestas a jugar en el drama las que son denunciadas. Las mejoras propuestas son pues aquí más puntuales: entrar de espaldas en el templo, mejor decorado, disfraces y música apropiados, implicación más física del recipiendario, presencia concreta de la acacia.



En fin, la necesidad de exigir un <<*trabajo preparatorio*>> y de convocar las tenidas regulares en Cámara de en Medio es aquí también recordada.

Arthur Groussier, presente en las reuniones del GODF y en las asambleas capitulares, siguió muy de cerca las reflexiones y estuvo muy atento a las implicaciones prácticas que deberían resultar de estos cambios. La mayoría de las observaciones expresadas tendrían una muy larga posteridad. El término de esta gestación, bajo el impulso de su gran maestría, el Consejo de la Orden termina por adoptar, el 3 de abril de 1938, el ritual revisado, cuya impresión concluiría el 31 de diciembre de 1938.

Los cambios de tono y la orientación son nítidos: las marcas tradicionales de reconocimiento mutuo, de verificación de cobertura, de hora y de edad son restablecidas en la Apertura, así como las repeticiones de fórmulas de un malleto a otro. Los comentarios precedentemente introducidos son suprimidos. La tenida se estructura al presente según las secuencias mejor identificadas y según las fórmulas de inspiración tradicional bien atacada (por ejemplo la que indica que <<*que no puede estar presentado observaciones que sobre la redacción y no sobre el fondo de los sujetos tratados*>> en el momento de la adopción de la plancha trazada de trabajos precedentes). Y esto justo pues al fin de los Trabajos, que haya un anunciado de últimas en interés particular o general, o la circulación del tronco y el Cierre propiamente dicho.

Este ritual de 1938, presenta un elegante cuaderno de 150 páginas, y aborda todos los aspectos de la vida masónica del grado de Aprendiz y permite también, especialmente, efectuar la batería y las ceremonias fúnebres.

Otro hecho nuevo y de gran importancia está presente en el nuevo ritual que propone un notable texto de Cadena de Unión (que se incita a formar en cada tenida). Estaba redactado por Arthur Groussier mismo, el cual había pesado y sopesado cada palabra. El estilo clásico, admirable de claridad y armonía, imprime inconscientemente una métrica salmodiante, a menudo en base trisilábica (*que nuestros corazones -se acerquen - al mismo tiempo - que nuestras manos...*). Poético e inspirado, siempre está en uso.

En lo que concierne a las admisiones, se hacen sobre la base de un dossier y de la audición de encuestas. En el ritual que él desea ver separado <<*el interrogatorio*>> de ojos vendados), (como prueba preliminar), que tiene lugar después del primer voto de la iniciación que será reportado en una tercera tenida. No se logró.



En fin, buscando reintroducir sin limitaciones un máximo de elementos <<tradicionales>> (de hecho son reinterpretaciones o innovaciones vueltas de la antigüedad), conservando todo ello una parte de textos <<positivistas>> (por ejemplo lo relativo a <<las edades de la vida>>), el ritual de 1938 multiplica las opciones facultativas y los comentarios históricos sugestivos.

Es así, un paso hacia delante, después del pasaje en el Gabinete de Reflexión mas consistente, y la presentación facultativa de viajes implicando las <<purificaciones>> y las <<pruebas>>, las llamadas relativas a la remisión de los metales o a la preparación vestimentaria en el siglo XVIII, a la reintroducción del cáliz de la amargura y a las *Constituciones* de Anderson de 1723. Luego sigue la recepción definitiva, que comienza por una promesa y la prestación de la Promesa, la que será enseguida firmada. Las últimas etapas se abren sobre la recepción de la Luz, sigue la cremación del testamento y concluye después de la presentación de las decoraciones y de una instrucción, de una batería de reconocimiento. Un trozo de Arquitectura del Hermano Orador es el que cierra la ceremonia.

Nos encontramos en presencia de un ritual bien estructurado pero que por ahora creemos indeciso, pues no quiere y no puede imponer ni tratar las cuestiones bruscamente. Rico en bellas fórmulas (<<*Es un hombre libre y de buenas costumbres, que pide ser admitido entre nosotros*>>... <<*Hombre para llegar a ser un perfecto Masón...*>>) y por tanto aun con pesadas digresiones que no se han osado expurgar. Por otra parte, pocas logias tuvieron materialmente tiempo, pues estamos en la antesala de la segunda Guerra Mundial, de habituarse a esta herramienta.

El Ritual es rápidamente impreso de nuevo en 1946, siendo idéntico en un estilo de edición sobria.

El ritual de 1933-1946 había aportado una reorientación decisiva, pero quedaba sobre muchos puntos a medio camino. Sin embargo, la dinámica de antes de la guerra se afirma después de la Liberación. Los resultados son los mismos y la espera de los jóvenes Hermanos se hace más nítida, la fusión con la G. L. F.: embarrancada durante mucho tiempo y el contexto internacional es lo que lleva, en ese momento más que nunca a presentar un G. O. D. F. respetuoso de los usos tradicionales. La G. C. D. R., que Arthur Groussier pasa por alto hasta el fin de su sombra, ve llegar los hombres de genio y de la inteligencia como Joannis Corneloup o Francis Viaud. Todo crece, ahora que las primeras bases de la reconstrucción de la Obediencia están comprometidas, va poner otra vez la mano sobre un nuevo proceso de compromiso.



La nueva versión del rito <<Groussier>> (obra colectiva pero a la que hará un último aporte hasta el final bajo su voluntad o sus arbitrajes) es puesta a punto en 1953 por el Gran Maestro Paul Chevallier y es adoptada en 1954 por el Consejo de la Orden (siendo el ponente Pierre Isnard). Arthur Groussier, ciego y debilitado, pero intelectualmente lúcido, pudo considerar que una parte esencial de su obra continuaría viva después de él en este rito con de su nombre.

Los retoques aportados en 1955 se inspiran lógicamente en su pensamiento, concerniente en particular a las Constituciones de Anderson, y es a partir de sus posiciones de antes de la guerra o de su deseo más y más claro, en el último cuarto de su vida, de una relativa espiritualización de los usos. Integran sin embargo aun así otras consideraciones. Relevando entre otras, el deseo de hacer aparecer el Artículo primero de la Constitución en buen lugar. O el hecho de dar más peso al Cierre de los trabajos.

En este último caso, se tiene el honor de un pasaje del texto de 1922, siempre en uso, que, constata *que la piedra bruta está apenas desbrozada y que la hora del descanso no ha llegado, llama a continuar las verdades adquiridas y a hacer amar la Orden por el ejemplo de nuestras cualidades.*

También se busca, en esta versión de 1955, dar un relieve a las pruebas de iniciación, en particular por la introducción de nuevas pruebas y una consagración en forma de armadura.

En fin, la Apertura de los trabajos presentan a partir de ese momento el hecho de *Recordar los principios capitales del Grand Orient de France*, siempre en uso, que se reclama en las Constituciones de Anderson y de su vocación de fundar el <<Centro de la Unión>>.

Por lo que se refiere a las pruebas, se trata de aligerar y de clarificar las cosas, suprimiendo los dispositivos facultativos, para dar más solemnidad y, al mismo tiempo, insistir sobre <<nuevos>> aspectos tradicionales: <<últimas reflexiones>> más concisas, tiempo de elevación del espíritu hacia el <<ideal de perfección>>, primera <<Promesa>>, viajes y purificaciones acompañadas de efectos sonoros y de obstáculos.

Aparece facultativamente, la *Prueba de sangre*, la imposición de la *Marca indeleble* y la ceremonia de la <<pequeña luz y la escena del perjurio>> antes de la Promesa. Estas últimas prácticas apenas sí se impusieron, paradójicamente se usó en otros Ritos. Subrayamos aún la importancia acordada a la presentación de <<Objetos simbólicos>>, Escuadra, Compás, Espada y Libro,



este último buscando dar cierta compatibilidad con el Volumen de la Ley Sagrada en uso en otros lugares (evoca la Biblia, y el Corán como *obras de sabios*).

En fin, como resultado de una consagración donde el recipiendario es claramente *recibido y constituido* por la espada, sigue la entrega de decoraciones y la quema del testamento. Después la instrucción, que permite verificar que las palabras, signos y toques han sido <<*justos y perfectos*>>, y la batería de reconocimiento, la ceremonia se acaba con el discurso de bienvenida del Orador.

Los problemas surgen en los mismos términos en que conciernen a los otros dos grados, pero sobre una forma más atenuada y en términos diferentes. El segundo grado, apenas y mal retocado, como inacabado – o dudoso sobre su propia naturaleza-, con sus toques, su ausencia de texto o ritmo fuerte, apto a conferirle el grado de Compañero en pleno ejercicio.

En cuanto al grado de Maestro, que permanecía más inacabado se establece su contenido después del siglo XVIII. Son las logias de entonces, y de hoy día, las que dan más o menos relieve, a menudo según los viejos hábitos transmitidos. Sin embargo, el apego que suscitó, poco a poco cayó a lo largo siglo. Bien porque las pistas abiertas en 1932 y 1933 no fueron explotadas y estos grados no suscitaron más que las tenidas regulares que preconizaban antes de la guerra.

Después, en la prolongación del movimiento inicial, en la continuidad de una tradición que siempre ha vivido la diversidad, han brotado otras ramas: 1955 es también la fecha de creación de la logia *Du Devoir et de la Raison* [ii]7, que se reivindica plenamente del rito practicado en el siglo XVIII. Posteriormente, otras han querido igualmente <<*reencontrar*>> los grados después de la Maestría. En definitiva, era más o menos la prolongación de un mismo movimiento.

De este modo Arthur Groussier dejó su nombre en una apuesta en forma del Rito que ha demostrado ser muy feliz al menos para el-85% de las logias <<francesas>> del G. O. D. F. que lo practican hoy día- y que lo han salvado sin duda, aunque Arthur Groussier no ha usurpado lo que no ha reivindicado. Lo tiene todo naturalmente, después de su muerte, deja la firma del constructor [iii]. El está presente en dos etapas, en 1938 y en 1955, resultado de ello muchas causas, es una obra colectiva bajo la autoridad de un Maestro de Obras, y progresivamente la designación de Rito Groussier se irá imponiendo.



Como evidencia, este homenaje a aquel cuya inteligencia había recogido su naturaleza profunda, cuya estatura y voluntad habían jugado un rol decisivo.

▲ **Ludovic Marcos.** Artículo publicado en la Revista LA CHAINE DE UNION , 38 Dossier: Groussier

[i] Oswald Wirth (1860-1943) funcionario, autor de muchas obras sobre simbolismo (cf. René Le Moal y Georges Lerbet, *La Francmasonería, una búsqueda filosófica y espiritual del conocimiento*, pp. 65-66 y 77-80, Armand Colin, 2005

1. *Sobre el nacimiento lleno de acontecimientos de este Rito y las formaciones y conventos, que de él se derivan*, cf. Yves Hivert-Messeca in *Encyclopédie de la Franc-Masonerie, La Pochothèque, Paris, 2000. Una cincuentena de logias del Grande Orient de France practican este Rito.*

[ii] Sobre esta Logia y la acción de su fundador, René Guilly, cf. La Chaîne d'Union N° 37, julio 2006

[iii] Como se dice << un factor de piano>>.

[i] **Louis Amiable** (1837 -1897) abogado, miembro de la logia *Isis Montyon*, autor de una monografía controvertida de la célebre logia *des Neuf Soeurs*.

[ii] **Jean- Baptiste Blatin** (1841-1911), profesor de medicina, diputado-alcalde de Clermont-Ferrand, miembro de la logia *Les Enfants de Gergovie*, presidente del Consejo de la Orden del Gran Oriente de Francia en 1894, Soberano Gran Comendador del Gran Colegio de Ritos en 1901.

[iii] Armand Bédarride (1864-1935), abogado, miembro de la logia *Los Amigos Escogidos*, autor de numerosas obras y artículos masónicos.

TRABAJO DE TRADUCCIÓN Y CORRECCIÓN DE LILA LORENZO Y VÍCTOR GUERRA.

Trabajo de traducción y corrección de los MM.: de Rito Francés: *Lila Lorenzo* (GOI-Méjico) y *Víctor Guerra* (-España).
